

Mensaje de Navidad de la presidenta de Cantabria

24 de diciembre de 2024

Buenas tardes Cantabria.

En estos días tan especiales, quiero haceros llegar el mensaje más cercano y mis mejores deseos para esta Navidad y el año 2025.

Lo hago desde el lugar donde cada semana me reúno con mi equipo de gobierno, porque es aquí donde se han adoptado muchas de las decisiones que han hecho de este 2024 un año de grandes avances para Cantabria.

Desde el primer día que tuve el honor de asumir la Presidencia de esta comunidad, mi compromiso ha sido claro: trabajar para que Cantabria sea una tierra de oportunidades para todos, con más y mejor empleo y a la cabeza del bienestar. Y los resultados empiezan a ser visibles.

Este 2024 Cantabria ha destacado como la comunidad autónoma con menos paro y las mejores cifras de empleo de los últimos 18 años. Superamos un récord histórico en la afiliación a la Seguridad Social, con más de 240.000 personas trabajando en nuestra tierra.

Un dato para celebrar, porque más personas con empleo significan más recursos para nuestra sanidad, nuestra educación y nuestro sistema de protección social. Más bienestar para todos.

Y hay otro dato que no puede pasar desapercibido y nos llena de esperanza. Y es que Cantabria ha sido líder en aumento de la natalidad. En estos días en que celebramos la Natividad, el nacimiento de un niño es una señal clara de que hay futuro y crece la confianza en nuestra tierra.

Son realidades que nos ilusionan después de mucho tiempo de ir de menos a menos.

Las empresas hoy miran a Cantabria como una tierra atractiva para invertir gracias a que hemos comenzado a abordar los problemas estructurales que durante años han lastrado nuestro crecimiento.

Y los cántabros ya no somos espectadores del porvenir. Lo estamos construyendo desde aquí con liderazgo, sensatez y reformas valientes.

Hemos bajado todos los impuestos, sin excepción. Hoy todos los cántabros pagamos menos impuestos para ayudar a familias y empresas y dinamizar nuestra economía.

Hemos lanzado un Plan de Empleo Autónomo para dar más oportunidades a este colectivo de más de 41.000 personas, que ahora está en el centro de la agenda política.

Hemos reactivado la inversión en obra pública, impulsando proyectos estratégicos como el desarrollo eólico, La Pasiega, el MUPAC, el Parque Científico y Tecnológico de la Salud, y las grandes infraestructuras turísticas y de comunicación que van a transformar nuestra región.

Estamos dando la vuelta a las políticas de vivienda y hemos empezado a construir las primeras 300 viviendas públicas para jóvenes y familias, después de ocho años de vacío.

Y acabamos de aprobar la Agenda Digital de Cantabria, que va a acelerar la innovación y el cambio de nuestro modelo productivo.

Ya está en el Parlamento la I Ley de Simplificación Administrativa, que viene a declarar la guerra a la burocracia.

Y estamos volcados en reconstruir la sanidad y reducir las insoportables listas de espera que tanto nos preocupan y ya están mejorando.

Cantabria es una región que gusta. Y cada vez son más las personas que nos visitan atraídas por nuestra naturaleza, nuestro patrimonio cultural, nuestra gastronomía y los infinitos planes que ofrece nuestra tierra.

Estamos muy orgullosos de ella y de la forma en que los cántabros estamos marcando la diferencia.

Nos hemos emocionado con los éxitos de nuestros deportistas en los Juegos Olímpicos de París. Los medallistas Diego Botín, Cristina

Bucsa y los hermanos Duishebaev; el mejor ejemplo de lo que somos capaces de hacer cuando nos lo proponemos.

Celebramos con alegría el reconocimiento de Costa Quebrada como Geoparque mundial de la UNESCO, un logro que pone en valor uno de nuestros mayores tesoros naturales.

Hemos recibido con orgullo la concesión del Premio Cervantes al escritor Álvaro Pombo, que ha llevado el nombre de Cantabria a lo más alto de las letras y nos recuerda lo importante que es seguir cultivando nuestras raíces culturales con pasión y dedicación.

Y en el ámbito de la ciencia y el conocimiento, Cantabria sigue brillando. Nuestro Hospital Universitario Marqués de Valdecilla ha sido galardonado como el mejor hospital de Alta Complejidad de España. Un hospital que está a punto de incorporar, ahora sí, la protonterapia.

Nuestra Universidad está en el grupo de cabeza del sistema universitario español por docencia, investigación, innovación y desarrollo tecnológico y acabamos de firmar un contrato programa a tres años que asegura su estabilidad y proyectos de futuro.

Y nuestra Formación Profesional vive un momento espléndido, con cifras de matriculación que se acercan a las de la Unión Europea y gran impacto en nuestro mercado laboral.

Esos somos nosotros. Una Comunidad imparable, unida y abierta. Ajena a cualquier otro interés que no sea su legítima ambición de prosperidad y deseosa de contribuir al desarrollo de España.

Avanzamos. Y hay muchas señales ya de que Cantabria está dando un gran salto adelante. Nuestro tejido productivo se consolida y se suceden las buenas noticias en empresas como Gamesa, Nissan, Seg- Automotive o la gran Solvay.

Y se abren nuevas oportunidades con inversiones a las puertas como el proyecto de Lifthium, Besaya H2 en los terrenos de Sniace y muchos más que están por llegar.

Ahora bien, nada de esto sería posible sin la estabilidad política y social y el clima de diálogo y confianza que hemos construido en nuestra región.

La palabra más repetida en el último año es pacto: Pacto de presupuestos, pacto para la sanidad y para la justicia, pacto con el sector ganadero o con la Universidad.

Hay una relación leal basada en el respeto y la equidad con los 102 Ayuntamientos.

E, incluso, estamos siendo capaces de acordar con el Gobierno de la nación. Primero, para salvar la Ley del Suelo y después, para desbloquear por fin la estación intermodal de La Pasiega, porque Cantabria está por encima de todas las ideologías y de cualquier sigla política.

Nuestra comunidad está demostrando que la política del entendimiento, la política útil, da frutos. Y por eso, debemos seguir acelerando sin levantar muros que nos dividan, porque nadie sobra en este camino y las legítimas diferencias no pueden ser excusa para enrocarse y no trabajar por la mejora de nuestra tierra.

Cantabria no puede avanzar sola. Tenemos muchos desafíos por delante y la obligación de unir las fuerzas de todos para reivindicar del Gobierno de España lo que nos corresponde: inversión en las infraestructuras estratégicas que lastran nuestra competitividad, amparo para nuestra industria electro-intensiva ante el diferencial del coste de la energía, la desprotección del lobo para dar un respiro a nuestro sector ganadero y una financiación autonómica suficiente y justa, que es la base de todo lo demás.

Pero no se puede defender Cantabria sin defender la igualdad y solidaridad entre españoles frente a los privilegios y exigencias separatistas. Y yo seguiré haciéndolo con firmeza y determinación. La misma firmeza con la que combatiré a quienes quieran desmembrar España y relegar a Cantabria.

Somos continuadores de una historia extraordinaria que los recientes hallazgos artísticos en Altamira han vuelto a poner de manifiesto.

Este 2024 cerramos el Año Jubilar Lebaniego con la Puerta del Perdón en Santo Toribio, un recordatorio de nuestra relevancia histórica en el nacimiento de España y en la cultura europea.

Sintámonos orgullosos de nuestro pasado y seamos fieles a ese legado.

Sigamos trabajando desde la convicción de que cada año será mejor que el anterior y miremos al futuro con optimismo y fe en nuestro talento, nuestras capacidades y nuestros valores humanos.

En Navidad volvemos a la infancia y a la familia. Y la vida se renueva con el recuerdo, la concordia y la esperanza. Valores que nos alimentan como personas y como sociedad.

Celebrémosla.

Desde el fondo de mi corazón, os deseo que el Niño Dios bendiga a vuestras familias.

Y un 2025 lleno de salud, felicidad y proyectos que sigan haciendo de Cantabria un lugar mejor para todos. Una tierra más próspera, más unida y más fuerte.